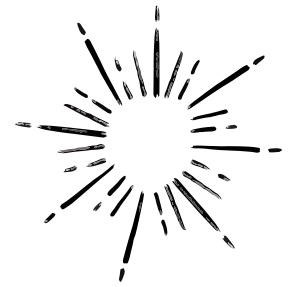


# REGOCÍJATE Y ALÉGRATE - GUÍA DE REFLEXIÓN

## CAPÍTULO CINCO: COMBATE ESPIRITUAL, VIGILANCIA Y DISCERNIMIENTO

Relee los siguientes extractos del capítulo cinco de la exhortación apostólica *Gaudete Et Exsultate* (Regocíjate y Alégrate) del papa Francisco sobre “El llamado a la santidad en el mundo actual” y reflexione sobre las siguientes preguntas.

**Lee** “El camino de la santidad es una fuente de paz y de gozo que nos regala el Espíritu, pero al mismo tiempo requiere que estemos ‘con las lámparas encendidas’ (Lc 12,35) y permanezcamos atentos: ‘Guardaos de toda clase de mal’ (1 Ts 5,22). ‘Estad en vela’ (Mt 24,42; cf. Mc 13,35). ‘No nos entreguemos al sueño’ (1 Ts 5,6). Porque quienes sienten que no cometen faltas graves contra la Ley de Dios, pueden descuidarse en una especie de atontamiento o adormecimiento. Como no encuentran algo grave que reprocharse, no advierten esa tibieza que poco a poco se va apoderando de su vida espiritual y terminan desgastándose y corrompiéndose” (164).



**Reflexione** ¿Alguna vez has experimentado un tiempo de letargo espiritual? ¿Cómo pueden los sacramentos y la oración ayudarte a despertar más en tu fe?

**Lee** “Hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario. Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas... Es posible navegar en dos o tres pantallas simultáneamente e interactuar al mismo tiempo en diferentes escenarios virtuales. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento... Si lo pedimos confiadamente al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollarlo con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo, seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual.” (166-167).

**Reflexione** ¿Hay alguna área en tu vida donde el camino a seguir no esté claro? ¿Cómo podrías pedirle a Dios orientación?



**Lee** “Hay que recordar que el discernimiento orante requiere partir de una disposición a escuchar: al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas. Solo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente, a sus costumbres, a sus esquemas. Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor, porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más, y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos” (172).

**Reflexione** ¿Hay alguna área de tu vida dónde “repetir lo que se hizo en el pasado” ya no funciona? ¿A medida que buscas el crecimiento en santidad, que implica un cambio, hay alguna nueva forma en la que Dios te está pidiendo que observes esta situación?

**Lee** “Cuando escrutamos ante Dios los caminos de la vida, no hay espacios que queden excluidos. En todos los aspectos de la existencia podemos seguir creciendo y entregarle algo más a Dios, aun en aquellos donde experimentamos las dificultades más fuertes. Pero hace falta pedirle al Espíritu Santo que nos libere y que expulse ese miedo que nos lleva a vedarle su entrada en algunos aspectos de la propia vida. El que lo pide todo también lo da todo, y no quiere entrar en nosotros para mutilar o debilitar sino para plenificar” (175).

**Reflexione** ¿Hay alguna área de tu vida en la que encuentres aferrado a tu forma de pensar o hacer las cosas? ¿Qué significa para ti darle “todo” a Dios? ¿Qué te está deteniendo?